La era Trump

EL IMPERIALISMO BUSCA UNA NUEVA ORIENTACIÓN

Contratapa

Julio 2017- año 11 $10 - Solidario $20

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria #68

PRESENTACIÓN DE LA TRCI EN BRASIL

Pág. 11

Cumbre del G20

BIENVENIDOS AL INFIERNO

Paro de transporte

NUEVE DÍAS QUE SACUDIERON CÓRDOBA

La de los trabajadores del transporte urbano de la ciudad de Córdoba fue una de las huelgas más importantes de los últimos años. Una vez quebrado el paro con la militarización del conflicto, la patronal, el gobierno y la burocracia sindical buscan borrar las lecciones que dejaron los compañeros de la UTA. La lucha por la reincorporación de los despedidos, la defensa de los delegados, el fin de las persecuciones y contra la intervención del sindicato continúa, si bien en condiciones desfavorables y en un terreno defensivo. Sabiendo que es prematuro hacer un balance, debemos tomar nota de las principales enseñanzas del conflicto, para que sirva a la vanguardia obrera en su tortuoso camino por conquistar una dirección revolucionaria.

Transporte en ruinas

Los choferes conocen bien la situación de carestía de la vida que afecta al conjunto de los trabajadores, porque recorren a diario los barrios y golpea a sus propios bolsillos. Un acuerdo salarial de 8% hasta diciembre firmado por Fernandez de UTA nacional fue una verdadera provocación. La intervención del sindicato a mediados de 2016 fue impulsada por las patronales para imponer el retroceso en las conquistas de UTA Córdoba, que empresas como ERSA y Autobuses intentaron desconocer desde su arribo al sistema luego de la entrega de TAMSE por parte de la burocracia de Peñaloza. *Pág. 9*

LA ECONOMÍA MACRISTA

NAVEGANDO EN BALSA EN MEDIO DE LA TORMENTA MUNDIAL

La cumbre del G20 fue un buen lugar para que el gobierno argentino dimensione su lugar en el mundo.

En medio de las tensiones entre Trump, los lideres de la UE, Japón y los países en vías de asimilación al capitalismo Rusia y China, el gobierno argentino tomó una posición expectante. Como lo definió Marcos Peña, "abierta al multilateralismo" pero sabiendo que EEUU manda en el hemisferio.

En este último sentido, el "chico de los limones" siguió a rajatabla las órdenes de Trump y se puso al frente de la campaña contra el gobierno venezolano. *Pág.3*

Cierre de Pepsico

ATACAN A LOS TRABAJADORES Y SUS ORGANIZACIONES

El 20 de junio por la tarde los trabajadores se enteraron por un cartel en la puerta de la planta que la misma había dejado de operar. Con un escueto papel pegado en el portón se les comunicó a los obreros que su puesto de trabajo ya no estaba.

Ante la respuesta inmediata de los trabajadores y la enorme repercusión que tuvo la noticia, el 23 de junio la burocracia del STIA debió realizar un plenario de delegados. Los compañeros de Pepsico presentaron la moción de llamar urgente a un paro de la alimentación y que se desarrolle un plan de lucha contra los despidos. En sintonía con la tregua que desde que asumió el gobierno viene dando la conducción de la CGT, la burocracia del STIA se negó a desarrollar el plan de lucha reclamado y, en cambio, propuso negociar mejores indemnizaciones. Por su parte, la empresa les hace una promesa vacía y dudosa: darles un puesto de trabajo en Mar del Plata, donde realizará los trabajos que se hacían en Florida, pero en peores condiciones laborales. Mientras tanto, por abajo la burocracia intenta culpar a la Comisión Interna, con tradición de lucha y opositora a Daer, por la decisión de la empresa. El 26 de junio a la madrugada se realizó un corte de Panamericana. En asamblea en el lugar se decidió tomar la planta para evitar que la patronal se lleve la maquinaria y la vacíe. Al cierre de esta edición, los compañeros siguen resistiendo dentro de la planta. Es fundamental realizar todas las acciones necesarias para que triunfe su lucha y rodear de la más amplia solidaridad el conflicto. *Pág. 8*

Belgrano Norte

DESPIDOS, LUCHA Y REINCORPORACIONES

Envalentonada con la política del gobierno nacional de reducir los costos laborales, la empresa Ferrovías (Emepa) concesionaria del Belgrano Norte despidió sin causa a 5 trabajadores de la Unión Ferroviaria por "reestructuración" el día 31 de mayo. La respuesta obrera fue inmediata. A pesar del rol nefasto los delegados y la evidente complicidad de burocracia sindical, se logró imponer la reincorporación de todos los compañeros despedidos.

Ferrovías fue derrotada en su intento, lo que hubiese significado un salto en calidad en el ajuste sobre los ferroviarios, que ya se desarrolla con despidos por goteo "con causa", retiros voluntarios masivos en casi todas las líneas, mayores suspensiones por ausentismo y vía servicio médico, todo avalado por la burocracia UF y la Fraternidad.

Como dijo Macri cuando fue invitado por Maturano a festejar el 130 aniversario del sindicato de conductores: nos guiamos por las palabras de Perón "la estrella polar de un país es la productividad". Traduciendo: menores salarios y mayor explotación para los trabajadores. *Pág.10*

Nacional

A 15 años de la Masacre de Avellaneda

¡ORGANICÉMONOS Y ENFRENTEMOS A LOS VERDUGOS DE NUESTRA CLASE!

Por Pablo Moderno

Un 26 de junio del año 2002, marchando hacia el puente Pueyrredón iban los militantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados Maximiliano Kosteki y Darío Santillán junto a varias otras organizaciones. Reclamaban por planes alimentarios, aumento de subsidios y el desprocesamiento de luchadores populares. Sabían que la represión estaba al orden del día, y que la sangre de los compañeros de las jornadas de diciembre aún estaba fresca. Las fuerzas represivas de gendarmería, policía federal, prefectura y bonaerense estaban listas para la masacre. El comisario Luis Fanchiotti daría la orden y la ejecutaría junto al cabo Alejandro Acosta con la saña y el morbo que destaca a los perros rabiosos de la propiedad capitalista. Pero detrás de las balas se escondían los jefes del Estado, es decir los responsables políticos: el entonces presidente Duhalde, el gobernador Felipe Solá, el ex secretario de Seguridad Interior de la Nación Juan José Álvarez, el ex jefe de la SIDE y fallecido gobernador de Río Negro Carlos Soria, el ex jefe de Gabinete Alfredo Atanasoff, el ex ministro de Justicia nacional Jorge Vanossi, el ex secretario general de la Presidencia y funcionario durante los tres gobiernos kirchneristas Aníbal Fernández, el ex ministro del Interior de la Nación Jorge Matzkin, el ex ministro de Seguridad bonaerense Luis Genoud, así como el ex vicejefe de la SIDE Oscar Rodríguez.

La represión respondía a la necesidad de la burguesía en su conjunto (adviértase que muchos de los funcionarios citados, junto al gobierno caído de la Alianza forman actualmente parte de todas la coaliciones políticas patronales) de terminar con la movilización enorme que venían protagonizando los desocupados, trabajadores y las clases medias urbanas en contra de la creciente carestía de la vida y la miseria a la que eran sometidos. A su turno, peronistas, radicales y socialdemócratas (PS) habían oficiado de garantes de los intereses del gran capital (sobre todo de los acreedores externos) a costa del hambre del pueblo. Pero el 19 y 20 de diciembre habían trastocado profundamente el orden institucional dejando hondas repercusiones. Duhalde tenia por misión garantizar la gobernabilidad y un cambio en el rumbo económico a través de la devaluación y el fin de la convertibilidad, para ello contaba con el banque patronal, los gobernadores y la UCR. Pero los ánimos sociales no le permitían más muertes y se vio obligado a adelantar las elecciones luego de la masacre de Avellaneda.

La historia que sigue la sabemos, Duhalde le dio el apoyo del aparato justicialista a Kirchner y este fue el nuevo Presidente. Logró, siguiendo el camino desandado por su predecesor, restablecer la confianza popular en las instituciones de la democracia burguesa mediante un pacto social y el intervencionismo estatal en la economía. La política de conciliación de clases marcada por la cooptación de movimientos sociales, sindicatos y organismos de derechos humanos estaba en marcha a la par que se iniciaba un nuevo ciclo de crecimiento económico basado en los altos precios de las exportaciones y el sostenimiento de una industria local que había ganado competitividad gracias a los magros salarios que permitió la devaluación. Así, grandes sectores de desocupados se reincorporaron a la producción y comenzaron a hacer nuevas experiencias de organización y lucha al interior de los sindicatos. El kirchnerismo, heredero del duhaldismo, buscó encauzar todos los ánimos de lucha por la vía del régimen y gran cantidad de dirigentes sociales y sindicales aceptaron la reconciliación con los verdugos trocándose en funcionarios.

Hoy, luego de 15 años del asesinato de Kosteki y Santillan, de 12 años de kirchnerismo y casi dos de macrismo, el Estado sigue respondiendo a su función principal: garantizar la propiedad capitalista sobre los medios de producción apelando tanto a la represión como a la cooptación. Los revolucionaros no podemos olvidar a nuestros muertos, ni tampoco a nuestros verdugos. La ofensiva patronal sobre la clase obrera, sobre nuestros salarios, sobre los convenios colectivos, sobre las comisiones internas y los cuerpos de delegados no sería posible sin la complicidad de la burocracia sindical y la burocracia de importantes organizaciones de desocupados, que garantizan la paz social a Macri y a la Iglesia por una ley de emergencia social. Esta paz social que requiere Macri y las patronales para lograr reducir los salarios y flexibilizar aún más las condiciones de trabajo, intensificando los ritmos de producción.

Es de destacar la importancia de diferenciar los momentos históricos, los cuales tienen una particular configuración del equilibrio económico, social y político. Ello se hace imperioso para entender el carácter de la ofensiva de la burguesía según la situación general de la economía y la capacidad de respuesta de las distintas clases oprimidas, sobre todo aquella que ocupa el papel central en la producción: el proletariado.

Las privatizaciones y la destrucción de parte de las ramas de la industria y los servicios en los 90s, lanzaron a la desocupación a miles de obreros, con la complicidad de la burocracia de la CGT. En ese proceso, el territorio fue el espacio de organización de obreros desocupados quienes protagonizaron levantamientos populares como en Cutral Co y Plaza Huincul en 1996, dando origen al llamado "movimiento piquetero". El 2001 y sus estertores como la masacre de Avellaneda respondían a la reacción de una clase obrera y sectores medios pauperizados por las políticas del imperialismo tras el famoso consenso de Washington, políticas que implicaron flexibilizar aún más el mercado laboral y profundizar la injerencia del capital extranjero en los países semicoloniales. Esta situación fue la que permitió la emergencia de movimientos de desocupados como los piqueteros y la radicalización de la pequeña burguesía tras el "que se vayan todos". Seis años después, la Masacre de Avellaneda cerraría de la peor manera para nuestra clase, el desarrollo del movimiento piquetero. Corrientes de conciliación de clases como la CCC o la FTV, actuando de la mano de la Iglesia Católica serían garantes de la institucionalización de las organizaciones de desocupados por la vía de la administración de los subsidios estatales. Constituyó una enorme presión hacia la descomposición por su vinculación con el Estado, para tendencias centristas como el PO que llegó a teorizar sobre un sujeto piquetero.

La situación actual dista de la de aquellos años, y tampoco es un retorno a los noventa. Primero, el capitalismo mundial atraviesa una crisis histórica abierta en el 2008, que desencadenó fenómenos de masas, guerras civiles y acentuó las líneas proteccionistas de las potencias imperialistas. Los países latinoamericanos vienen de realizar experiencias con gobiernos nacionalistas burgueses que buscaron restablecer equilibrios inestables entre las clases y con el orden imperialista. Actualmente estos bonapartismos sui generis asisten a un profundo proceso de descomposición, agudo en países como Brasil y Venezuela. En Argentina, el macrismo fue la salida que la burguesía encontró para lograr un mayor sometimiento de la fuerza de trabajo en un contexto mundial donde los capitales quieren recomponer su tasa de ganancia a costa de los trabajadores. Apoyándose en amplios sectores de la clase media que recuperaron su histórica fe en la democracia burguesa y su aversión a los métodos de lucha del proletariado, constituyéndose en base (si bien inestable) de las políticas reaccionarias del gobierno.

Pero esta ofensiva patronal choca con un movimiento obrero inserto en la producción, que ha desarrollado durante años experiencias de deliberación, organización sindical y lucha por industria, en parques industriales, en paros por rama y paros generales, muy diferentes que las que se desarrollaron en los 90 y en los comienzos de siglo. Aunque la ofensiva patronal haya generado miles de despidos y cierre de industrias desde los últimos tiempos del gobierno de Cristina hasta ahora, la clase obrera está principalmente concentrada en la industria, los servicios y el estado, no dispersa en el territorio.

Por eso se hace indispensable luchar por poner en pie una dirección revolucionaria, que luche por conformar tendencias dentro de los sindicatos que disputen el poder a la burocracia y den batalla contra las visiones reformistas que propugnan una lucha "antineoliberal", pero que olvidan que el estatismo burgués es una opción también reaccionaria que tiene la clase dominante para salir de las crisis. Solo recuperando los sindicatos, estableciendo lazos entre el proletariado de los distintos países y reconstruyendo la IV internacional y sus secciones nacionales será posible vencer la ofensiva patronal en la actual etapa de "crisis, guerras y revoluciones". Sólo una organización revolucionaria internacional podrá ser la guía del proletariado en la lucha contra este sistema putrefacto que atenta contra la vida de la humanidad.

Editorial

La economía macrista

NAVEGANDO EN BALSA EN MEDIO DE LA TORMENTA MUNDIAL

Por Orlando Landuci

Viene de Tapa

¿Y las inversiones?

Pero todas las sonrisitas no fueron suficientes para que el gobierno pudiera sumar inversiones, tarea que ya le costó el puesto a Malcorra. En este aspecto, viene golpeado. El país no fue incluido en la lista de mercados emergentes a fines de junio, como esperaba el gobierno. En medio de un contexto internacional difícil, donde prima un aumento de las tasas de interés en los países imperialistas, que favorecen un proceso de repatriación de capitales ("fly to quality") hacia las metrópolis. En Argentina, esto se traduce en una fuerte fuga de capitales, que se estima en 25.000 millones de dólares desde principios del año pasado. El imperialismo "apuesta al país", pero de forma condicionada. El enorme flujo de divisas en concepto de toma de deuda externa es un lubricante para el proyecto de Cambiemos, pero a su vez es un lastre para la economía de la nación oprimida y un gran negocio para los bancos.

Por otra parte, la "demora" de las inversiones puede verificarse desde el punto de vista de la producción. Un último informe del INDEC (5/7) muestra que la industria trabajó en el mes de mayo con un promedio del 65,8% de la capacidad instalada, con sólo 2 rubros superando el 75%, refinación de petróleo e industrias metálicas básicas. A esos niveles, las posibilidades de aumentar la producción sin invertir en nuevas instalaciones y equipos son obviamente altas. Pueden avanzar mucho aún simplemente aumentando la explotación del capital variable y ese es el plan de los capitalistas y el gobierno. Sin embargo, la desocupación también aumenta, llegando a un 9,2%.

A su turno, la política "antiinflacionaria" del Banco Central alienta que una parte de los flujos de capital invertidos se trasladen al sector de la especulación financiera, la conocida bicicleta, de la que ha tomado nota la prensa internacional. En las últimas semanas, a la timba de las LEBAC se ha agregado una devaluación del orden del 10%. Las inversiones no llueven, porque el imperialismo está expectante, no tanto en cuanto al resultado de las elecciones, sino a la capacidad del gobierno de establecer y estabilizar una relación de fuerzas tal que permita un horizonte de ganancias de plazo discreto.

Pujas interburguesas

De cara a las PASO, el gobierno habla de los famosos brotes verdes y la supuesta recuperación. Lo cierto es que las estadísticas

hablan de un exiguo 0,3% de crecimiento interanual del PBI del primer trimestre. Ese dato no puede tomarse como una recuperación. Las estadísticas sí son consistentes en mostrar un crecimiento en determinadas ramas, centralmente la construcción alentada por la obra públicas (ligado esto al plan de infraestructura productiva), la producción agropecuaria y la intermediación financiera. Estos últimos 2 sectores, profundamente penetrados por el capital extranjero, son quienes sostienen el plan del gobierno, aún con reticencias. Mientras tanto, otras ramas que intentan repuntar, como la petrolera (que choca con la crisis mundial del sector) y la automotriz, también estas atadas a casas matrices de EE.UU. y Europa. Finalmente, existen otras ramas que el gobierno ha destinado al desguace y al plan de reconversión, por ejemplo, las textiles, la electrónica afincada en Tierra del Fuego y otros sectores patronales a los que el gobierno condena al fracaso por su apoyo explícito a nuevos jugadores, como es el caso de las aerolíneas de bajos costos, o el obsceno espaldarazo a Clarín para comprar Nextel y fusionarse con Telecom.

El cambio de rumbo introducido por Macri se asienta en esta nueva relación de fuerzas en el campo patronal.

El gobierno de Cambiemos, como fracción pequeñoburguesa, se recuesta sobre el bloque burgués más ligado al imperialismo, con la contradicción de una situación internacional cruzada por una nueva orientación imperialista de la principal potencia tras la victoria de Trump.

En estas indefiniciones aún no puede consolidar la economía, que parece un campo minado. De todos modos, sabe que tiene que cumplir la tareas burguesas y despliega el ataque antiobrero.

Ofensiva patronal

En el G20, Macri recibió instrucciones de sus amos. Si quiere inversiones, tiene que cumplir las tareas que garanticen al capital internacional altas tasas de ganancia. Para ello, debe imponer las medidas que viene impulsando el gobierno en torno al plan de producción sobre el cual giran las actividades de todo el gabinete: mano de obra flexible, productividad, infraestructura; para lo cual avanzan con la modernización del Estado, el plan maestro para la educación, los acuerdo por rama para tirar los convenios colectivos a la baja, la reforma de la ley de ART, las reformas en la justicia laboral, etc., etc. La ofensiva contra el salario, impulsando un techo cercano al 20%. La imposición por decreto de un salario mínimo que no llegará a 10.000 hasta dentro de un año es quizás el aspecto que más bronca genera entre los trabajadores, que sufren las consecuencias inmediatas del aumento del costo de la vida.

Las patronales, por su lado, vienen golpeando con todo al activismo y a las direcciones combativas y de izquierda, con lockouts ofensivos, despidos, suspensiones, con el objetivo de disciplinar y cambiar las condiciones laborales en desmedro de las conquistas obreras. El Estado pone a su disposición el peso del aparato represivo, con un rol preponderante de la Gendarmería Nacional. Pero como muestran las luchas de AGR-Clarín, UTA Córdoba y ahora Pepsico, todo esto no podría pasar sin la venia de la burocracia sindical, que mantiene la tregua mientras se debate entre la crisis que le genera la descomposición del PJ y el golpe que significan los acuerdos por rama que obligan a cada burócrata a atarse a su propia patronal dejando a la CGT en el aire. Esto ha producido un proceso de descontento contra la burocracia muy profundo, extendido a todo el país. Lamentablemente, la izquierda centrista del FIT y el frente oportunista entre el Nuevo MAS y la izquierda sojera no ha dado la talla, más preocupada en la campaña electoral de cara a las PASO que por desarrollar una tendencia revolucionaria en el seno de los sindicatos. Esto ha llevado a errores de dirección en los conflictos donde pudo influenciar y también ha posibilitado a una segunda línea de sectores burocráticos capitalizar la bronca de la base frente a la entrega de los dirigentes de la CGT y las CTAs.

Agrupar a la vanguardia en los sindicatos

Frente a este ataque y la traición de la burocracia sindical, la tarea de los revolucionarios es reagrupar a la vanguardia en cada rama para dar la pelea por la dirección de las organizaciones de la clase obrera, los sindicatos. Necesitamos poner en pie oposiciones revolucionarias que levanten un programa para armar al movimiento obrero frente a la crisis y la ofensiva patronal. Que saque lecciones revolucionarias de los combates que está desarrollando nuestra clase, de las derrotas y triunfos, y dé los combates por venir. Frenar los despidos y las suspensiones, imponer la reincorporación de los despedidos, defender a las direcciones combativas bajo fuego. Debemos enfrentar la represión del Estado, a partir de los piquetes y las comisiones de autodefensa obrera. Abrir los libros contables de las empresas, para hacer un balance de la bancarrota capitalista, imponer las escalas móviles de horas de trabajo y salarios y avanzar sobre el control obrero de la producción. Por un Congreso de Delegados mandatados por la base de todas las ramas, que vote un programa de salida a la crisis y un plan de lucha contra-Macri y sus aliados, que comience con una paro general de 36 horas.

No se trata de aconsejar medidas de reforma del capital a partir de proyectos de ley en el parlamento, ni de impulsar la "tasa de cambio óptima" para combatir la devaluación de la moneda. Es el sistema capitalista el que está podrido. Por eso, la vanguardia de nuestra clase organizada en partido revolucionario, sección de la IV Internacional, debe desarrollar un programa que contemple las reivindicaciones urgentes e inmediatas del proletariado para conducirlo a la planificación socialista de la economía, a partir de la toma del poder.

Estatales

UPCN: ASESORANDO AL GOBIERNO PARA APLICAR EL AJUSTE

Por Estatales de la COR

Que UPCN haya acordado con el gobierno una de las paritarias más bajas de este año, no nos sorprende para nada. Tampoco sus genuflexiones a los gobiernos de turno, sean de la ideología que sean, como es costumbre de Rodríguez y cía. Pero la incorporación del presentismo y la productividad al acuerdo salarial es un salto en su postración ante la patronal: estos burócratas se han convertido en verdaderos asesores del gobierno macrista y su plan de flexibilización.

Algunos han subestimado este ataque sosteniendo que será imposible medir la productividad y el presentismo en el Estado, pero las auditorías de Modernización van en serio y en las dependencias se han elaborado verdaderas listas negras de trabajadores, plausibles de ser reubicados, forzados a aceptar retiros voluntarios, o directamente despedidos.

Si a todo esto le sumamos la situación de precariedad laboral que hay entre los estatales, con la gran mayoría en planta transitoria o contratados, la indefensión ante el ataque del gobierno es total.

¿Se puede medir productividad en el Estado?

Existen ciertas actividades, como la administración del mismo Estado o la obra pública, en las cuales los capitalistas no están dispuestos a invertir su capital, sino su rédito. Estos son los trabajos de utilidad pública, que al mismo tiempo se presentan como condiciones generales de la producción capitalista. De esta manera, el Estado mismo y sus dependencias caen dentro de estas deducciones del rédito, dentro de, por así decirlo, los costos de consumo del individuo, los costos de producción de la sociedad.

Como decía Marx, el trabajo puede ser necesario y no ser productivo. Por consiguiente, todas las condiciones generales, colectivas de la producción mientras tanto no pueda ocurrir su creación por el capital en cuanto tal y bajo sus condiciones, se cubren con una parte del rédito nacional, del erario público. Y los trabajadores públicos, si bien no se presentan como trabajadores productivos, aumentan la fuerza productiva del capital.

Los trabajadores del Estado dejan un plustrabajo no retribuido que no se realiza como plusvalía a través de la circulación o el intercambio. Por tanto, no son pagados con el capital variable, sino con el rédito, es decir, los impuestos. Pero, al aumentar "la fuerza productiva del capital", el capital sí puede "medir" su productividad, maximizar su tiempo de trabajo e imponer mayores ritmos a los trabajadores, es decir, generar aún más plustrabajo no retribuido para acelerar la circulación y la realización del capital.

Con el plan de modernización del Estado, el gobierno no sólo quiere "achicar" la planta de estatales y reducir el déficit fiscal para que le cierren los números, sino generar las condiciones para mostrar ante los capitalistas amigos que puede ser un factor que garantice el aumento de la fuerza productiva del capital y, por tanto, "atraer inversiones" (mayor expoliación extranjera), "garantizar la paz social" (sumisión de los trabajadores) y "respaldo jurídico" (flexibilización, liquidación de los convenios colectivos, debilitamiento de los sindicatos) para generar más y más ganancias capitalistas a costa nuestra.

El rol de UPCN y el resto de los burócratas

El gremio de Rodríguez le ha prestado importantes cuadros al gobierno para encarar el plan de modernización. Por más bizarro que suene esto en un país semicolonial con un Estado dependiente y en decadencia, la "agilización de los procesos" y la "reasignación de los recursos" son puntos programáticos que son sostenidos ideológicamente por los funcionarios macristas y sus burócratas cómplices.

Macri no busca "achicar" el Estado. Esa es falsa ideología de los que pretenden hacer una dicotomía entre el "Estado grande" (de bienestar) y el "Estado pequeño" (neoliberal). Lo que Macri quiere es eficientizar la realización del capital en una economía semicolonial y para ello necesita un poderoso aparato estatal – burocrático con funcionarios serviles y ágiles.

ATE, por su parte, ha demostrado una vez más la espantosa crisis en la que se ha sumido, con una cúpula dividida entre verdes y verdes-blancos, cada bando a su vez consumido por fraccionamientos internos y camarillas. La resultante ha sido una serie de acciones inservibles, ya no sólo sin garantizar la movilización en la base, sino sin tampoco garantizar el aparato, donde ya hasta los burócratas de medio pelo están cansados de hacer actos para escuchar al colorado De Biassi o a Catalano y su interminable retórica de volveremos.

Finalmente, han decidido no hacer nada, ninguno de los bandos, y esperar a las elecciones a ver qué pasa. Mientras, la picadora de carne ya está en funcionamiento y los trabajadores observan silenciosos cómo los atacan. Y el activismo, totalmente confundido, tratando de generar alguna indignación, que en todo caso no pasa de ser pasiva.

Pero los burócratas de UPCN y ATE y todos sus colores están unificados bajo la misma ideología: el redistribucionismo y el estatismo. Piensan que un mayor rédito capitalista redundará en una mayor remuneración al trabajo estatal y en el mejoramiento de las condiciones de vida. En otras palabras, basan su programa en la imposición de más impuestos a los capitalistas para "afectar sus ganancias", cuando los impuestos no salen ni saldrán de las ganancias de los capitalistas, sino de la plusvalía que se extrae a los trabajadores, y cuyo objetivo es acelerar la circulación del capital y, otra vez, más plusvalía.

Sostienen ideológicamente al Estado capitalista con su ideología de conciliación de clases porque lo necesitan para asegurar sus intereses y seguir atornillados en el sillón del sindicalista.

Es hora de dejar las miserias de lado y poner en pie una oposición combativa

La izquierda y las agrupaciones antiburocráticas tampoco hemos podido ser una alternativa a esta lamentable situación. Con un PO y un PTS enfrascados en su competencia electoral, el resto de las agrupaciones opositoras han quedado a la deriva esperando que el FIT se acuerde de convocarlos a alguna cosa.

Tenemos que salir de este empantanamiento y la única forma de hacerlo es que todas las juntas internas recuperadas y las agrupaciones opositoras a ambos bandos de burócratas convoquemos a un plenario opositor con delegados con mandato. Y que de aquí salga un programa de acción para organizar a los estatales en el enfrentamiento con el gobierno ajustador. Y para tomar las riendas de ATE en nuestras manos y echar a los que han garantizado su debacle.

Los trabajadores del Estado podemos ser una poderosa fuerza auxiliar de la clase obrera industrial en su lucha contra la explotación. Podemos desorganizar el Estado, que es el garante de los intereses capitalistas. Desorganizando al Estado con nuestra lucha debilitamos al perro guardián de los empresarios.

Por eso, una oposición que verdaderamente sea combativa tiene el desafío de organizar a los estatales con un programa y acciones contundentes como la ocupación de los ministerios, los paros escalonados y la unidad con los trabajadores de todas las ramas, para enfrentar los despidos y la precarización y pelear por nuestros intereses de clase.

Universidad

SE FORMÓ AGD EN AGRONOMÍA

Por Universitarios de la COR

La semana del 5 al 9 de junio se realizaron por primera vez las elecciones para Comisión Interna de la Asociación Gremial Docente en la Facultad de Agronomía de la UBA. Entrevistamos a la Secretaria General Romina Sellaro sobre este proceso.

EIC: ¿Cómo surgió la idea de construir la AGD en la facultad?

RS: Durante el año pasado un grupo de docentes, no docentes y estudiantes, así como investigadores de Conicet comenzamos a reunirnos con motivo del recorte del presupuesto universitario y el ajuste que estaba llevando adelante el gobierno en Ciencia y Técnica. Como producto de esto hicimos distintas actividades, charlas, clases públicas con corte de la Av. San Martín, festivales, y participamos de las distintas movilizaciones que se convocaron, como la marcha masiva del 12 de mayo de 2016. Esto fue muy importante porque si bien había mucha

bronca en la facultad no se expresaba en ningún lado. A partir de aquí un sector de docentes nos dimos cuenta que necesitábamos una herramienta de lucha que nos permitiera organizarnos, ya que ADUBA, que es el gremio mayoritario, mostró su colaboración con el gobierno y nos dejó desarmados ante el ajuste. A partir de aquí comenzamos a hacer reuniones específicas y nos empezamos a afiliar a AGD - UBA que es un gremio combativo que pertenece a CONADUH y que nos apoyó en todo momento. Esto tuvo su correlato en los nodocentes que en abril de este año armaron una lista opositora ganándole a la burocracia de APUBA y en una elección histórica pudieron recuperar Comisión Interna en la facultad.

EIC: ¿Cómo se desarrollaron las elecciones?

RS: Conformamos una lista única, fue muy participativa la elección, votaron 123 docentes y muchos se han ido acercando al gremio.

EIC ¿Cómo es el funcionamiento de la Comisión Interna (CI)?

RS: Nosotros nos manejamos mediante asambleas con mandato, y sostenemos que debemos construir un gremio democrático y de lucha. Eso nos diferencia de los otros gremios docentes y es lo que permite que muchos compañeros quieran participar. Los pa-

Sigue en pág. 5

Viene de pág 4

ritarios los elegimos en la asamblea general y esto es muy importante porque los otros gremios los imponen a dedo.

EIC: ¿Cómo viene la paritaria?

RS: Este año la discusión paritaria comenzó en febrero igual que los docentes de media y ya organizados como AGD llevamos adelante un plan de lucha con asambleas, clases públicas, paros y movilizaciones. También volvimos a cortar Av. San Martin. Luego de 5 meses y 8 reuniones recién es la primera oferta que tenemos que se llevó a discusión, las otras se rechazaron unánimemente. Esta oferta la venden como un 25% en cuatro cuotas que se terminan de cobrar en diciembre pero en realidad sin el porcentaje de jerarquización y el nomenclador, el aumento real queda en 22,64% muy por debajo del 35% que se plantea desde febrero. ADUBA como siempre ya dijo que va a firmar sin consultar a los trabajadores y todo indica que CONADU también va aceptar. Nosotros resolvimos en asamblea general rechazar y plantear una contrapropuesta que incluye la garantía salarial para ayudantes segundos, corrimiento de las cuotas más altas al primer semestre, cláusula gatillo mensual y a período cerrado, presupuesto para la renta de los ad-honorem, derogar el impuesto a las ganancias, entre otras cosas. Esta propuesta se llevará al congreso de CONADUH.

EIC: ¿Qué actividades están haciendo como CI?

RS: Después de asumir realizamos una asamblea en la facultad donde hubo una importante participación y votamos una serie de puntos a llevar adelante. Entre ellos el tema de la renta para los ad-honorem, que es un problema grave ya que hay casi un 34% en la facultad, y hay cátedras que tienen la totalidad de los ayudantes trabajando gratis. Para ellos estamos impulsando asambleas y comisiones de ad-honorem por departamento. También el problema de los cargos pre universitarios para las maestras del jardín maternal Agronomitos, que es una demanda por la que hace rato venimos luchando. Otra cosa que estamos peleando es por tener veedores gremiales en los concursos, cuestión que está en el Convenio pero que la UBA se niega sistemáticamente a implementar.

EIC ¿Qué desafíos ves que tiene en el futuro esta CI?

RS: Antes que nada, generar la organización y la participación masiva de los docentes en su lucha por sus derechos, fortalecer las asambleas y las acciones. También profundizar la unidad con los nodocentes con los que ya tenemos varias actividades planeadas durante el año (el reclamo por los aumentos de la obra social Dosuba, charlas sobre maltrato laboral y seguridad e higiene entre otras cosas). Es importante fortalecer y construir el gremio para la lucha y la unidad de los trabajadores.

Docentes

Mendoza

DESAFÍOS DEL SUTE RECUPERADO

Por Cecilia D'Hiriart

El pasado 15 de junio, los trabajadores de la educación de Mendoza afiliados a SUTE propinaron a la burocracia celeste una dura derrota, tras presentarse partida en dos listas en las elecciones a comisión directiva provincial y seccionales. Tras 19 años de conducir el sindicato más importante de la provincia, el 5to en CTERA por su cantidad de afiliados, la Celeste resultó 3ra, con el 29,22% de los votos.

El FURS, un frente electoral multicolor, encabezado por la agrupación Marrón "Maestra Silvia Núñez", en acuerdo con la Verde (PCR-PTP), Tribuna Docente (PO), la 9 de abril (PTS) e Índigo (PSTU), recuperó la conducción provincial del SUTE, manteniendo la seccional Godoy Cruz y recuperando 5 seccionales (Capital, Las Heras, Guaymallén, Luján de Cuyo y Tunuyán).

Es muy importante comprender el proceso y este resultado para plantear las líneas de acción y los ejes programáticos que permitan fortalecer la posición conquistada para enfrentar el ataque del gobierno y a sus garantes dentro del sindicato. Porque estas elecciones se dieron tras la dura derrota que significó la imposición del Ítem Aula, y el proceso de deliberación que abrió en las bases. Un sector importante de trabajadores de la educación había dado su voto al radical Cornejo en 2015 con su promesa de "jerarquizar" el trabajo docente. Claro, que la política antiobrera de Cornejo fue "jerarquizar" criterios de productividad mediante el Ítem Aula, atacando a los trabajadores estatales en general y a la docencia en particular.

Los trabajadores de la educación luchamos contra esta política en 2016. Pero la conducción Celeste, como señalamos desde la Lista Roja en nuestra campaña, fracasó como dirección capaz de enfrentar el ajuste de Cambiemos a nivel nacional y provincial. La Celeste en CTERA garantizó a Macri el normal inicio de clases en 2016, mientras en Mendoza batallábamos en soledad contra la productividad que ahora pretenden nacionalizar. Pese a esta situación adversa, hubo procesos de lucha que surgieron desde las escuelas. A fines de 2016, los docentes precarizados, salieron a la lucha contra la decisión del gobierno de dar de baja a los suplentes en diciembre. Motorizado principalmente por las escuelas artísticas, se sucedieron concentraciones en Casa de Gobierno, y finalmente la toma de la Junta Calificadora a propuesta de lista Roja, lucha en la que tuvimos una importante participación impulsando la reorganización del activismo, su incorporación activa a la lucha por la recuperación del SUTE. Grandes ausentes de este proceso fueron la Celeste y la Verde (PCR-PTP) que militaron en las escuelas un bono miserable de fin de año, mientras luchábamos contra los despidos.

El alineamiento de la Celeste con el kirchnerismo, reduciendo al SUTE a una correa de transmisión de las políticas K, agudizaron su crisis política. A la derrota del FpV en las urnas en 2015, le siguió su incapacidad política y programática para enfrentar el ajuste. Ofuscados con la base, apostaron a una reconstrucción del espacio electoral del kirchnerismo como movimiento ciudadano. Así la crisis del peronismo mendocino, atravesó a la Celeste que terminó partida en dos frentes, alineados a sus distintas facciones, que se neutralizaron mutuamente generando parálisis en el SUTE.

Este proceso explica en parte, las condiciones que llevaron al FURS a capitalizar en votos el cuestionamiento a la burocracia en una situación de pasividad, superando por 62 votos al desprendimiento de la Celeste, la Lista Azul-Naranja (más vinculada a la estructura del PJ) que entró como minoría en los organismos de la conducción provincial, quedando la distribución de las 18 seccionales en tercios iguales para las tres listas. Aunque es importante destacar, que el FURS concentró las seccionales del gran Mendoza, donde se encuentra el grueso de los trabajadores de la educación, e hizo una muy buena elección en el resto de la provincia.

Otro dato importante, es el crecimiento en la cantidad de compañeros que fueron a votar, casi duplicando el número respecto al 2013, pese a todas las disposiciones de la Junta Electoral (celeste) para obstaculizar la participación.

El debate político en los sectores opositores

Desde la Lista Roja propusimos a la oposición antiburocrática impulsar una lista que organizara a quienes protagonizamos la lucha contra el ajuste del gobierno, enfrentando consecuentemente a la burocracia y su tregua. Orientando la lucha política por la recuperación del SUTE en base al principio de la independencia de clase. Esta perspectiva guió nuestros aportes permanentes al fortalecimiento de la seccional recuperada en 2013, Godoy Cruz, proponiendo reagrupar a los sectores antiburocráticos para batallar contra las tendencias de conciliación de clases que encabezaba la Celeste. Y debatir, en plenario de delegados de base con mandato, el programa que orientara la recuperación del SUTE y designara a los compañeros para llevarlo adelante.

Primó en las listas de oposición, principalmente en la Marrón que dirige Godoy Cruz, la idea de un frente electoral anti-celeste, sin delimitaciones programáticas de clase. Bajo la idea de "unidad amplia" de la oposición, lamentamos que la izquierda aceptara subordinarse al acuerdo Marrón-Verde, tras obturar cualquier debate programático por priorizar maniobras de aparato, que tensaron discusiones estériles entre la Marrón y el PTS.

La Roja, presentó listas en la seccional Capital, y por primera vez en la seccional Las Heras, organizando a delegados de base y activistas protagonistas de las luchas de los últimos tiempos. Balanceamos que hicimos una buena elección como expresión de independencia de clase respecto del Estado y los partidos patronales, manteniendo los votos obtenidos en 2013 en Capital (4,35%), en tanto en Las Heras (3,15%) quedamos en cuarto lugar, superando a la ultraconservadora y antiizquierda, Lista Beige.

Los desafíos

La recuperación del sindicato ha generado gran entusiasmo en las escuelas, que ya se expresa en interés de compañeros por la afiliación, tarea que es importante desarrollar como campaña masiva, que organice sectores excluidos por la Celeste (precarizados, SEOS, etc). Así como la elección de delegados de base antiburocráticos, que aseguren mantener las escuelas organizadas una vez que los delegados opositores integrantes del FURS asuman tareas en la conducción del sindicato y las seccionales.

Es imperioso avanzar en debatir qué relación establecerá el sindicato con el Estado. Definición programática ausente en la plataforma electoral del FURS. Inmediatamente al triunfo del FURS, el gobierno difundió información interna del sindicato, su presupuesto, cantidad de empleados, recursos, etc. La contabilidad de los empresarios es secreta, lo que les permite inventar pretextos de crisis para echar empleados sin demostrar nada. Pero los libros contables de los sindicatos son públicos, gracias a la ley de Asociaciones Sindicales que impone a los sindicatos entregar sus balances al Ministerio de Trabajo, así también actúa el Estado como intermediario en el cobro de la cuota sindical. Para la preparación de cualquier conflicto extenso y duro con el gobierno, partimos en desventaja desde el momento en que la patronal tiene conocimiento al detalle de los recursos del sindicato, a qué se destinan, y quiénes lo sostienen.

La independencia de los sindicatos respecto del Estado exige debatir en un plenario estatuyente, una reforma del estatuto que avance en romper los lazos que someten al sindicato al control y regimentación del Estado. Avanzando también en desarmar la estructura burocrática que montó la Celeste, restituyendo el plenario provincial de delegados de base mandatados como instancia de deliberación y resolución, la representación de minorías en todos los organismos del sindicato, la elección de los miembros paritarios en plenario y su revocabilidad. Estos son las definiciones programáticas que pueden afianzar la recuperación del SUTE con independencia de clase. Contrario al planteo de independencia de los partidos en general, que verdes y marrones en la conducción del FURS sostienen, poniendo un signo igual entre los partidos patronales y los partidos fundados en los intereses de la clase trabajadora, buscando neutralizar a la izquierda en el SUTE.

La lucha contra el ajuste, contra el Plan Maestro que unifica a Macri y el conjunto de los gobernadores en su objetivo de imponer la productividad como parámetro para disciplinar a los trabajadores, abaratando nuestra fuerza de trabajo, exige enfrentar a la burocracia en CTERA.

La recuperación del SUTE, junto a las seccionales recuperadas en SUTEBA, la docencia en lucha de Santa Cruz y Tierra del Fuego son las posiciones conquistadas para poner en pie una oposición sindical revolucionaria, con libertad de tendencias, que asuma el desafío de recuperar la CTERA con independencia de clase, superando la fragmentación y la crisis de dirección que atraviesa al conjunto de los sindicatos estatales. Urge la convocatoria a un congreso nacional de delegados de base mandatados de CTERA, que defina el programa y los compañeros que se pondrán a la cabeza de un plan de lucha nacional, que nos devuelva la iniciativa en la lucha contra el ajuste.

Nota Central

PASITO A PASITO

Por Guillermo Costello

Nuevamente, como es costumbre en las democracias burguesas, entramos en un escenario de elecciones para votar a nuestro próximo verdugo. Primero viene el ensayo el 13 de agosto con las PASO. En un rapto de originalidad las fracciones pequeño burguesas y burguesas encontraron la solución ante la crisis de los partidos patronales y su relación con las masas e inventaron el mecanismo de las PASO, para intentar que de forma pasiva intervenga la población para elegir los candidatos de los partidos del régimen burgués. Hoy la gran mayoría de las fracciones burguesas están cuestionando su inventiva, ya que descubrieron que la crisis de los partidos es más difícil que buscar fórmulas de votación y se les puede volver en contra ante la apatía de un sector importante del pueblo. No se pueden dar el lujo de liquidar un mecanismo como el voto, ante la decadencia del bonapartismo sui generis.

Esto se da en un momento donde el gobierno de Macri no logra encaminar la economía, a pesar de que ha hecho todos los deberes del ajuste y el ataque a los trabajadores. No vinieron las famosas inversiones y ahora dicen que vendrán si ganan las elecciones en octubre, típico chantaje.

Todos los indicadores de la economía muestran un aumento de la inflación, despidos masivos, cierres de fábricas y una mayor carestía de la vida. Esta situación envalentonó a los K para decir de forma demagógica que con ellos se estaba mejor, por lo que volvieron a aparecer más camuflados, negando su pasado y tratando de hacer creer que son un muevo movimiento popular como superación del peronismo, toda una bandera de marketing en su ostracismo.

Es evidente que la crisis de Cambiemos ha permitido el resurgir de los K y que la ancha avenida del medio de Massa logre seguir estando en batalla. Randazzo, con la cáscara del PJ, se candidatea, a la espera de que el próximo tren lo lleve a una estación más favorable, aunque por ahora en su vagón sólo van parte de la burocracia sindical, algo del Movimiento Evita y pocos intendentes del conurbano.

La burocracia sindical fue el garante de que el ajuste pase, recibió a cambio algunas concesiones y en el terreno electoral no fueron retribuido al nivel de sus servicios, salvo Schmidt, del triunvirato de la CGT, todos los otros burócratas no ocupan lugares importantes en las listas de los partidos patronales.

Ante la presentación de Cristina como candidata, el macrismo decidió volver a reflotar la idea de “el pasado o el futuro” y a rememorar la grieta. Puso como bandera la pelea contra la corrupción -y no los logros de la economía, que no puede mostrar-, pero cada vez que intenta avanzar en esa dirección (hoy con el desafuero de De Vido) queda más claro que en el terreno de los negociados gran parte del macrismo es socio de los K.

Argentina no puede escapar a los ritmos de la crisis mundial y menos de los procesos políticos que se están desarrollando en América Latina, como el caso de Brasil y -más radicalizado- Venezuela. La crisis de los semi Estados latinoamericanos va a generar un sinfín de procesos políticos en medio de un intento de nueva orientación del imperialismo norteamericano. Estamos asistiendo a la descomposición del bonapartismo sui generis.

El sábado 14 de junio cerraron las listas para las PASO y se pudo saber quiénes serían los principales candidatos. Donde estaba el mayor interrogante era en la provincia de Buenos Aires, donde se librará la madre de todas las batallas. Ahí Cristina será candidata a senadora, Randazzo irá con el sello del PJ, Bullrich encabezará la lista a senadores de Cambiemos y Massa la del Frente Renovador. La particularidad de estas elecciones es que los K van por fuera del PJ, y el peronismo no logra aun salir de la crisis que le generó la derrota ante el macrismo en las presidenciales y todavía no puede encontrar al líder que encamine su descomposición. Los gobernadores peronistas se ubican como reserva de poder a la espera que la época K finalice. Esta crisis del PJ tiene un carácter especial, ya que debe solucionarla sin tener el poder estatal y sin dirigir la provincia de Buenos Aires, todo un desafío para un movimiento histórico que nació en la posguerra a nivel mundial y que debe aggiornarse a otro proceso histórico en medio de una crisis mundial.

Hacemos hincapié en las elecciones de la provincia de Buenos Aires, porque según cómo salgan los resultados en esa provincia se realinearán las fracciones burguesas ante el nuevo escenario.

Las PASO, que son proscriptivas porque obligan a pasar un piso para participar en octubre, son -como lo denominan las consultoras de opinión- como una primera vuelta, o una gran encuesta; porque que sólo sirven para ver cómo están para octubre. Por eso el resultado de las Paso permite a los partidos patronales para aceitar mejor sus campañas en vistas de octubre, donde verdaderamente se definen los cargos.

En estas PASO se presentan dos frentes que se reivindican de la izquierda: el FIT e Izquierda al Frente. El primero está conformado por el PO, PTS e IS y el otro por el Mas y el MST.

El FIT, a horas del cierre de la presentación de los candidatos, logró llegar a un acuerdo para no ir a internas. En sus peleas por los puestos donde abundaron las chica-

nas, cualquier votante de ese frente tendría el derecho de decir que "nuestras vidas valen más que sus maniobras". El PO llamó a un Congreso Obrero y de Izquierda, no para reagrupar a la vanguardia, sino para discutir las PASO. El PTS, ¿llamó a un acto obrero para discutir la crisis mundial? ¡No! Lo hizo para que los que vayan firmen las candidaturas en caso de que no se llegara a acuerdo con el PO. Todas estas tácticas audaces se esfumaron después de que hubo fumata blanca y se llegó a un acuerdo. Hoy el que le pone la impronta al frente es el PTS, que ha definido que las elecciones sirven para desarrollar la conciencia de las masas y piensan que la conciencia debe ser anticapitalista y que hay que ganarla dando una batalla cultural. Para este propósito es condición liquidar el programa de transición, liquidar partido y reemplazarlo por un movimiento y, por lo tanto, diluir la vanguardia en las masas. La dirección del PO les jura a sus militantes que va a dar pelea contra esta desviación, pero es imposible que la pueda dar cuando comparten la matriz teórica de los trotskistas de posguerra.

Sobre Izquierda al Frente no hay mucho que decir cuando uno de sus componentes es el MST, que hace muchos años ha bajado las banderas de la independencia de clase. Son, como le FIT, producto de las PASO, ya que tuvieron que juntarse para tratar de superar el 1,5% que exige la ley proscriptiva, pero de forma más decadente.

Los marxistas consideramos que la participación en las elecciones burguesas está entre las tareas secundarias y, teniendo en cuenta la actual situación de nuestra clase y el ataque que está recibiendo, éstas se convierten en ultra secundarias. Nuestra posición ante el escenario electoral es votar en blanco, ya que según la caracterización de los frentes que hemos expuesto, consideramos que la estrategia electoral de ambos está totalmente subordinada al régimen burgués.

La tarea para esta situación es reagrupar y reorganizar a la vanguardia para enfrentar los ataques de la burguesía a nuestra clase. Es central plantear la realización de plenarios de la oposición en cada sindicato y rama para discutir un programa transicional que permita consolidar una vanguardia, que permita dialogar con las masas obreras en la necesidad de construir el partido revolucionario, como sección de la reconstrucción de la IV Internacional.

A cien años de la Revolución Rusa queremos traer a la memoria una de las lecciones más importantes que dio esa gesta obrera, en palabras de Trotsky: "Una clase explotadora se encuentra capacitada para arrebatárselo [al poder] a otra clase explotadora apoyándose en sus riquezas, en su "cultura", en sus innumerables concomitancias con el viejo aparato estatal. Sin embargo, cuando se trata del proletariado no hay nada capaz de reemplazar al partido... El proletariado no puede apoderarse del poder por una insurrección espontanea." (Lecciones de Octubre).

Debemos recuperar el método de las medidas transicionales de la III Internacional, las cuales Trotsky continuó en el Programa de Transición. "Las medidas transicionales aun operan formalmente en el marco del régimen burgués. Pero en realidad, son ya intervenciones del poder estatal proletario que limita de manera consciente y despiadada el derecho de los capitalistas a disponer de sus bienes y el afán de lucro capitalista." (Cuarto congreso de la IC).

Regionales

San Luis

TALLERES DE FORMACIÓN SINDICAL

Por Marcos Reynoso

En acuerdo con los compañeros de la Comisión Directiva del Sindicato de Trabajadores Aceiteros y Desmotadores (SOEAD) de San Luis, desde la COR impulsamos un ciclo de Talleres de Formación Sindical para delegados y activistas gremiales.

El primer taller del ciclo se realizó el pasado sábado 24 de junio en la sede del sindicato aceitero y su temática fue "Las condiciones de trabajo y la salud de los trabajadores", introductorio a las problemáticas de Higiene y Seguridad en el ámbito laboral.

El mismo fue dictado por los compañeros de la Comisión "Basta de asesinatos laborales" y el Taller de estudios laborales (TEL). Se hicieron presentes en Villa Mercedes los compañeros Oscar Martínez (Tel), Ariel Godoy perteneciente a la Comisión directiva del SUTNA y Eva y Sol Ramallo, madre y hermana respectivamente del compañero David Ramallo fallecido por la negligencia patronal de la empresa DOTA (Línea 60 de colectivos).

Participaron compañeros delegados y activistas gremiales de aceiteros, metalúrgicos, alimentación, docentes, bancarios y del vidrio.

Primero se proyectó un video de los compañeros de la Agrupación "Silbando Bembas" el cual presta testimonio sobre las muertes en el ámbito de trabajo y retrata la lucha de familiares y compañeros de trabajo de David Ramallo (línea 60), Diego Soraire (INTA) y tantos otros compañeros que murieron por "accidentes" y enfermedades laborales producto de la desidia patronal.

Luego de esto se paso a la exposición, que giró en torno a conceptos de: la relación proceso de trabajo / proceso salud – enfermedad; estrategias patronales y su impacto en los colectivos de trabajo; análisis del proceso de trabajo; identificación de riesgos; análisis de riesgos en los lugares de trabajo, entre otros.

Después fue el turno del trabajo en comisiones, donde se trató de procesar tanto los conceptos vertidos en la exposición para identificar las principales causas de accidentes y enfermedades profesionales en los lugares de trabajo, como así también qué vías de solución visibilizaban los compañeros ante estas problemáticas.

Finalmente pasamos la exposición en plenario de lo hecho en las comisiones, culminando la jornada.

El hecho de que participaran del taller compañeros de distintos establecimientos y extracciones gremiales hizo que fuera aún más rico el debate y las conclusiones del mismo. Entre otros puntos, se discutió tratar de imponer a la patronal mayor inversión en cuestiones de seguridad, un mayor control obrero sobre los ritmos y tiempos del proceso productivo, buscar compañeros que activen gremialmente y que se capaciten en cuestiones de Higiene y Seguridad, que dicha capacitación sea pagada por la patronal, y como conclusión fundamental,

que para lograr imponer esas relaciones de fuerza a la patronal es fundamental recuperar los sindicatos para ponerlos en función de las necesidades de los trabajadores.

Próximamente se realizarán nuevos talleres de formación sindical que abordarán aspectos como la flexibilización laboral, las modificaciones de la legislación vigente que impulsan los gobiernos y cómo éstas perjudican a los trabajadores, la historia del movimiento obrero argentino y sus tendencias políticas, entre otros.

La situación en el parque industrial

La avanzada patronal viene en ascenso desde hace un par de años, a la pérdida de puestos de trabajo vía los famosos "retiros voluntarios" y los despidos, se le suman las suspensiones y la rebaja salarial y el aumento de ritmos y tiempos productivos que operan maximizando las ganancias patronales para tratar de capear la crisis a instancias de una mayor superexplotación de los trabajadores ocupados. Por el momento muy pocos son los compañeros que han podido poner un freno a este plan burgués, centralmente porque viene siendo una ofensiva cada vez mas centralizada con el aval del gobierno nacional y provincial y con la inestimable ayuda de la burocracia sindical que no sólo negocia los puestos de trabajo, los salarios y la salud de los compañeros en beneficio de la patronal, sino que también trata permanentemente de disciplinar a los delegados que intentan resistir esta ofensiva.

Difícilmente se pueda plantar resistencia a los planes patronales sin el control de nuestra herramienta de poder más básica que es la dirección del sindicato, hoy en manos de burócratas que históricamente han garantizado las ganancias patronales, la creciente flexibilización laboral y la entrega de derechos logrados por años de lucha de la clase trabajadora. La articulación entre trabajadores de distintas ramas productivas y de servicios, como así también con los compañeros estatales es fundamental a la hora de centralizar fuerzas para frenar los oscuros planes que la burguesía tiene para los trabajadores. El apoyo y la solidaridad para los compañeros que hacen la punta en la resistencia se hace fundamental así como también acompañar los procesos de los compañeros que se oponen a la burocracia sindical e intentan organizarse para recuperar los sindicatos.

Una instancia de reorganización gremial

Como una de las organizaciones que impulsan este ciclo de talleres creemos que pueden transformarse en un espacio de reorganización gremial de delegados y activistas anti burocráticos y combativos que genere la discusión necesaria y sea la antesala de un plenario de delegados de base que discuta un plan obrero de salida a la crisis que sea pagado por las patronales y no por la clase trabajadora. Un primer paso para discutir los problemas que tenemos y qué soluciones pensamos que pueden llevarse adelante.

Estamos orgullosos de fomentar estas instancias y aportar las discusiones programáticas del marxismo al debate de los obreros que se rebelan contra la explotación capitalista. Porque creemos firmemente que la crisis económica mundial que las patronales quiere hacer pagar a la clase trabajadora no se dirimirá en las instituciones burguesas como los ministerios y los parlamentos, sino que se la enfrentará en la producción y en los organismos de nuestra clase como los sindicatos, luchando por su recuperación y también por la militancia en la máxima herramienta que la historia demostró que la clase trabajadora debe construir que es el Partido Revolucionario. En ello ponemos todos nuestros esfuerzos.

Regionales

Cierre de Pepsico en Florida (Bs As)

ATACAN A LOS TRABAJADORES Y SUS ORGANIZACIONES

Por Victoria Rojo

Viene de Tapa

Ciertamente, la solidaridad no se ha hechos esperar, ya que esta lucha es testigo de los cientos de miles de despidos que ha habido en este año. El 29 de junio los trabajadores de PepsiCo, junto a delegados del sindicato Camionero, llevaron a cabo un bloqueo en la puerta del depósito TASA, en Tortuguitas, provincia de Buenos Aires. Y este es sólo un ejemplo de las múltiples acciones solidarias que se han realizado en distintos gremios. El 30 de junio, en una reunión de solidaridad con organizaciones, se decidió el corte de 9 de julio y Corrientes para el 4 de julio. Ese día intentaron una negociación en el Ministerio de Trabajo, pero no hubo respuesta.

El gobierno y la sintonía fina con las patronales: ataque a los trabajadores con complicidad de la burocracia

Pepsico es una multinacional que tomó esta decisión haciendo una lectura política de la situación del país. No es una empresa que esté en crisis, ni pretende dejar de operar en Argentina. Lo que quiere es disciplinar a los trabajadores e imponer la flexibilización laboral. Por eso, el principal blanco de su ataque es la dirección, la Comisión Interna y el activismo. Este accionar tiene la complicidad del gobierno, que está llevando adelante el ataque por todos los frentes que puede. Primero, culpando a los trabajadores por la falta de inversiones, luego denunciando la "mafia de los juicios laborales" y ahora buscando garantizar la avanzada que exigen los capitalistas contra las conquistas del movimiento obrero argentino para aumentar la explotación.

En el papel que mejor le ha sentado al ministro Triaca desde que ocupa su puesto en la cartera de Trabajo, es decir, el de vocero de las empresas, éste cometió un sincericidio al declarar que "hay algunas decisiones de las empresas que no acompañamos". Con eso dio por finalizada su intervención en el conflicto. Si siempre hemos advertido que el rol del Ministerio de Trabajo es negociar para beneficiar en última instancia a los capitalistas, Triaca no deja lugar a dudas sobre la connivencia del Estado con las patronales.

La complicidad de la burocracia sindical es fundamental para este plan antiobrero

Los despidos en la rama de la alimentación a nivel nacional no comenzaron en junio de 2017, desde hace más de un año, distintas alimenticias en los principales cordones industriales del país vienen despidiendo a miles de trabajadores. Ante esto, ni Morán (Federación Nacional de la Alimentación), ni Daer (STIA Capital) han movido un dedo para impedir la destrucción de los puestos de trabajo. Claro que, ante la magnitud de los acontecimientos en Pepsico Florida, con 600 despidos en un día, no han podido lograr que pase desapercibido. Entonces, una vez consumados los hechos, Rodolfo Daer se pone a dar consejos diciendo que no se puede hacer nada contra los despidos, pero hay que saber votar en octubre… Otra vez la burocracia sindical nos llama a confiar en los mecanismos burgueses y no en los métodos de la clase obrera. Mientras tanto, ellos negocian con las patronales desmembrar a las direcciones obreras combativas para hacer pasar de la mejor manera posible los ajustes, que implican mayores ritmos de producción, menores salarios, etc.

Este ataque patronal exige una respuesta obrera a la altura de las circunstancias

Así como vimos en AGR Clarín, las patronales se ensañan con liquidar a las conducciones sindicales combativas, porque tienen en claro que uno de los principales peligros para sus planes de producción es la organización consciente de la clase obrera. Es por esto que el principal objetivo de Pepsico es descabezar a la conducción de la comisión interna, para disciplinar al conjunto de los obreros. Esto pone a la izquierda ante una enorme responsabilidad. En estos últimos meses los ataques se han multiplicado en distintos frentes, en todas las ramas, por eso es fundamental que la izquierda que influencia a un sector del movimiento obrero apueste a reorganizar a la vanguardia. En este caso, ante el conflicto de Pepsico, se impone la necesidad de llamar a un Plenario de la Oposición de Alimentación en la puerta de la planta de Florida, donde confluyan las distintas agrupaciones antiburocráticas y delegados combativos que se están organizando en todo el país.

En ese plenario deberíamos votar la realización de una acción obrera de agitación, con piquetes de convencimiento, en la planta de Pepsico de Mar del Plata, para impulsar el paro. Porque para que este conflicto triunfe debemos atacar a las patronales en la producción, que es donde realmente se dirime la lucha y es, además, donde somos más fuertes. Consideramos que es central preparar los prerrequisitos para un paro de toda la rama, comenzando por los lugares donde dirigen sectores antiburocráticos, haciendo varias medidas que afecten a la producción, como quite de colaboración, trabajo a reglamento, paros escalonados por la reincorporación de los despedidos.

Consideramos que la Comisión Interna de Pepsico, que está influenciada por el PTS, está cometiendo un error en la orientación del conflicto al centrarse en atacar a la empresa desde el llamado de boicot al consumo, cuestión que no pueden controlar los trabajadores, ya que apunta a una solidaridad abstracta de una opinión pública abstracta y no apuesta a desarrollar el poder de los trabajadores en su relación directa con la producción. La importancia de la ocupación radica en que cuestiona la propiedad privada de los medios de producción, plantea la necesidad de la apertura de los libros contables, para demostrar que no existe ninguna crisis, y el control obrero de la producción. Por eso, la ocupación es el ejemplo subversivo que debe recorrer las distintas plantas alimenticias de todo el país, así como para el resto del movimiento obrero, que debe retomar uno de los métodos de nuestra clase en su enfrentamiento con la burguesía.

Hoy, cuando los capitalistas montan el circo electoral para volver a engañar a los trabajadores y el pueblo con promesas que se esfuman en las urnas, es una tarea de primer orden desarrollar la independencia de clase y enfatizar que sólo debe confiar en los métodos obreros para dar una salida superadora a la crisis.

Es fundamental reorganizar a la vanguardia con un programa obrero para enfrentar de conjunto al gobierno de Macri, los empresarios (extranjeros y nacionales) y sus cómplices de la burocracia sindical. Es urgente preparar un Congreso de Delegados de Base con mandatos para ponernos de pie y preparar la lucha. Esta lucha sólo puede desembocar en la lucha por el poder, es por esto que al calor de este proceso se deberá forjar el partido revolucionario que se ponga a la cabeza.

Regionales

Paro de transporte

NUEVE DÍAS QUE SACUDIERON CÓRDOBA

Por Regional Córdoba

Viene de Tapa

Todo esto en medio de una feroz disputa patronal en toda la rama, aumentada por la nueva política de subsidios aplicada por Dietrich y el gobierno nacional, incluyendo el aliento a "nuevos jugadores" como las aerolíneas de bajo costo, que complican la posición de la UTA en la larga distancia. Queda al desnudo el rol del Estado burgués en la gestión de los servicios, apadrinando a determinado sector patronal en detrimento de otros, pero siempre bajo la premisa de avanzar sobre las condiciones laborales y el salario. Si la intervención de la seccional y los problemas en las condiciones de trabajo y servicio venían alimentando un proceso de organización de los trabajadores, la firma de la paritaria a la baja encendió la mecha del conflicto generalizado.

Huelga y terror patronal

El conflicto se inició luego de un proceso de recuperación de los cuerpos de delegados en TAMSE y parcialmente en AUCOR. Cuando la sede del sindicato se convirtió en una fortaleza hostil para defender la intervención de Arcando, las asambleas en punta de línea fueron el método que permitió cohesionar al

activismo con la base. Contra la burocracia sindical, las trolebuseras y choferes lograron consolidar una forma de organización basada en los cuerpos de delegados. Nada de esto hubiera servido sin una enorme disposición a la lucha de las bases.

La paralización del servicio por 9 días hizo volar por los aires la podredumbre del esquema de negocios montado por el gobierno municipal, las empresas concesionarias, la UTA y el ministerio de Dietrich. Hizo perder millones a las empresas de colectivo agrupadas en FETAP, y también a otros sectores capitalistas afectados por la paralización de las actividades comerciales y el aumento del ausentismo en la industria y los servicios. La presión sobre los propios trabajadores por parte de estos sectores empresarios, extorsionando con el descuento de días y la pérdida del presentismo, presión que las CGTs cordobesas nunca enfrentaron, contribuyó para ampliar la base de clase media que se hizo eco de la campaña de propaganda contra el paro. Una base social para los ataques del gobierno de Mestre y del ministerio de

trabajo: conciliación obligatoria, declaración de ilegalidad de las medidas, detenciones, despidos.

Pero todos estos ataque no fueron suficientes. Mestre debió cerrar filas con todo el frente patronal, convocando al Consejo Económico y Social, alrededor del cuál se soldó una unidad de granito contra los trabajadores. Este frente iba desde la Iglesia católica y las cámaras empresarias hasta todos los niveles de gobierno del Estado burgués. Producto de esta unidad capitalista, se diseñó el "plan de contingencia" que consistió en la militarización del conflicto. Este dispositivo represivo incluyó el accionar de Gendarmería y Policía Federal, ocupando los accesos a la ciudad, los puentes y destacando 2 agentes en cada colectivo manejado por carneros contratados para la ocasión. También a la policía provincial, que hizo de escolta de las unidades. E incluso a la Fuerza Aérea, que puso el predio que hizo de punta de línea general para el servicio de emergencia implementado el lunes 12 de junio. Todo este operativo mostraba el terror patronal frente a la fuerza de los trabajadores.

La burocracia sindical

El accionar del régimen político, con Mestre jugando de "duro" y el ministro de trabajo lanzando líneas de negociación amañadas para desactivar el paro, y luego con la represión directa, no podría haber funcionado el aporte de la burocracia sindical de las CGTs y las CTAs. La CGT se mostró completamente fragmentada. Un sector encabezado por el Surrbac (recolectores), LyF y en menor medida el SUOEM (municipales) debió, ante los despidos, salir a apoyar a los compañeros. Pero también la GCT Córdoba conducida por Pihen debió sacar una muy formal declaración de apoyo. El sector de la UOM y Comercio directamente salió a bancar al gobierno y a la burocracia de la UTA nacional.

La exigencia de un paro provincial, que hubiera roto el aislamiento y servido para enfrentar con toda la fuerza de nuestra clase al bloque patronal, chocó con la poca voluntad de la burocracia en apoyar un conflicto que cuestionaba las bases de su poder. Los burócratas siempre intentaron frenar la radicalización de la lucha para encausarla en canales de la normalidad y la legalidad burguesa. No por nada al terminar el paro los burócratas dejaron pasar sin luchar la ley de servicios esenciales en la legislatura provincial, que regimenta el derecho a huelga, ya que esta ley viene a salvarlos de futuros embates de las bases. Toda atadura de nuestros sindicatos al estado fortalece a la burocracia sindical. Lamentablemente, los amagues al paro provincial sirvieron para desarmar a los trabajadores, sembrando falsas esperanzas en supuestos "compañeros de lucha" que terminaron dejándolos solos en el momento más difícil.

Errores de la dirección

La dirección del conflicto estuvo en manos de los cuerpos de delegados de las 4 empresas de transporte, conformados por elementos heterogéneos. Tuvo un rol importante el PO, por su influencia en el cuerpo de delegados de TAMSE (trolebuses) a través de la Lista Unidad. Las delegadas de trolebuses supieron ganarse con su firmeza gran respeto del ala izquierda del activismo.

El PO, como dirección centrista legal-parlamentaria, no fue capaz de mantener una posición firme frente al ministerio de trabajo. Se rechazó la conciliación obligatoria, pero fue a partir de argumentos legales (que el ministerio era incompetente) y no políticos, es decir, que había que sacarlo de en medio como mediación que intervenía a favor de la patronal. Esta falta de claridad provocó que no se pusiera a debate la necesidad de establecer una negociación directa, sin mediaciones, con Mestre y las empresas, para lo cuál era necesario desconocer la intervención de la UTA y votar delegados paritarios para dirigir el conflicto y sentarse a negociar. Esto último nos lleva a otro error, que fue la falta de una línea para enfrentar a la burocracia sindical, a la cual sólo se presionaba y hacía exigencias, incluyendo aquí a la dirección de las CGTs. Esto fue grave porque se sembró expectativas en un paro provincial que sólo podía imponerse a la burocracia a través de disputar la dirección efectiva del movimiento obrero. Esto era difícil, desde luego, pero los trabajadores del transporte habían ganado ese derecho a partir de la lucha misma.

Pero el punto de inflexión y principal error de la dirección fue cuando Mestre recurrió a las fuerzas represivas del Estado para quebrar la huelga y los delegados eludieron el enfrentamiento. Los piquetes en las puntas de línea fueron desarmados por la Gendarmería y los colectivos llevados al predio de la Fuerza Aérea. Una dirección consiente debe calcular que todo conflicto obrero duro va a tener un momento de enfrentamiento físico con el enemigo. En este caso, se trataba de buscar frenar la salida de los colectivos del plan de contingencia, con piquetes en la ruta, denunciando la militarización de un conflicto sindical y llamando al paro provincial para impedir que se sentara semejante precedente, responsabilizando a la conducción de la CGT en caso de que su inacción tuviera consecuencias sobre la integridad física de los compañeros en lucha. Pero esto no se hizo. Al contrario, el PO alentó líneas pacifistas y legales como la campaña por el "botón $0", solicitando permiso para hacer "paro a la japonesa". Finalmente, el paro fue vaciado por el desbande de un sector de la base, movido por el temor y por un sector de delegados y ex delegados ligados a la vieja burocracia y a la intervención.

Continuar la pelea

La gigantesca lucha de los compañeros de la UTA está planteada hoy en otras condiciones. Los delegados están siendo perseguidos por la patronal, que les impide el ingreso a las empresas, y por la burocracia de Fernandez que busca su desafuero. Es necesario reorganizar a los activistas, impulsando asambleas para votar un plan de acción con objetivos claros: reincorporar a todos los despedidos, defender a los delegados, acabar con las persecuciones y represalias contra el activismo y echar a la intervención. En base a esos puntos, y en la necesidad de impulsar un fondo de lucha para sostener a los compañeros despedidos y organizar una opo-

sición sindical a la burocracia de la UTA a escala nacional, podremos evitar que Fernandez, Mestre y el gobierno provincial consigan su cometido: borrar las lecciones de lucha de clases que dieron miles de trabajadores que se atrevieron a enfrentar el plan patronal basado en la miseria salarial.

Ferroviarios

Belgrano Norte

DESPIDOS, LUCHA Y REINCORPORACIONES

Por Gustavo Rodríguez

Viene de Tapa

Esto es lo que el gobierno y empresarios quieren imponer en los "nuevos convenios" ferroviarios.

El grupo Emepa no sólo despidió en el Belgrano Norte, también echó a 80 trabajadores los talleres Rioro (Pérez, Prov. de Santa Fe), donde se reparan máquinas y vagones de todos los ramales. Con la complicidad de la burocracia de UOM, donde están enrolados estos compañeros, los despidos en Rioro están pasando, así como sucedió en los talleres ferroviarios de Matefer en Córdoba, pertenecientes al grupo Roggio. Esta es la "burguesía nacional" que, junto a los Cirigliano, se llenó los bolsillos con los subsidios estatales y los contratos millonarios mientras se destruían el ferrocarril de la mano de los K. Hoy no están en crisis, comparten el negocio con el capital chino y los nuevos amigos del macrismo y quieren ajustar sus cuentan atacándonos a los trabajadores.

Nota aparte merece la táctica empresarial de las "reestructuraciónes", que junto a los "preventivos de crisis" son las herramientas legales que la patronales están utilizando -con el aval del gobierno y la burocracia sindical- para imponer su ofensiva contra movimiento obrero. Los trabajadores de la multinacional Pepsico, con la lucha y ocupando la planta, muestran el camino para enfrentar estas maniobras.

¿Cómo se desarrolló la lucha?

El mismo 31 por la tarde la empresa empezó a notificar los despidos. La noticia se esparció rápidamente por toda la línea. Varios compañeros se dirigieron a la Seccional exigiendo que se tomaran medidas. Sin embargo, la única respuesta que recibieron de los miembros de la directiva nacional presentes era que "no podían hacer nada". A todo esto, los delegados no contestaban los teléfonos y se hacía evidente la complicidad.

Desde la oposición antiburocrática, encabezada por la Lista Roja (Vanguardia Ferroviaria), se llamó a los compañeros a responder en forma contundente con un "plan de lucha", "Asamblea General y paro urgente. Y si el sindicato sigue mirando para otro lado hay que autoconvocarse e imponer las medidas de fuerza" (Comunicado del 31/5, 19.30 hs).

A las pocas horas, el sector de guardatrenes fue el primero que decidió una autoconvocatoria ante la virtual desaparición de los delegados de base. En asamblea, el sector resolvió un paro de actividades desde las 00.00 hs. Fue luego de esta respuesta, que implicaba el corte total del servicio, que los delegados de la burocracia y su comisión de reclamos se vieron obligados a "aparecer". En un escenario hostil, tuvieron que maniobrar. Desde ya, su única intención era evitar que se golpeara raudamente el plan patronal. Se resolvió dejar en suspenso el paro hasta las 10 am, hora en que habría una reunión pactada entre el gremio y la empresa. De no ser reincorporados allí, el paro era inmediato.

A las 7hs del día siguiente ingresó el grueso de los trabajadores. En el sector de Material Rodante -un bastión de la oposición antiburocrática en la línea- se realizó asamblea y se votó por unanimidad el paro por tiempo indeterminado hasta lograr la reincorporación de todos los compañeros despedidos y contra el plan de reestructuración de la empresa. El paro incluyó a otros sectores, como el de cambistas de la playa de maniobras. Los delegados verdes del sector, que no querían parar, fueron sobrepasados por el activismo. Se solicitó además la convocatoria urgente a Asamblea General en la seccional para extender la medida a todos los sectores.

Ante este escenario, la empresa tuvo que reincorporar a los 5 compañeros a pesar de sí misma y de la propia burocracia verde.

Este triunfo contagió al gremio de maquinistas, donde empezó desarrollarse presión sobre los delegados que habían dejado pasar despidos hacía un mes y afrontaban suspensiones arbitrarias. A los dos días, ya se realizaba un quite de colaboración que afectó el servicio. Finalmente lograron la reincorporación de uno de los compañeros despedidos y ponerle límite a la empresa sobre las medidas disciplinarias y el servicio médico.

Como balance, la lucha en el Belgrano Norte dejó en evidencia la complicidad de la burocracia con la empresa, por un lado. Por el otro, una predisposición a la lucha que entre los compañeros para enfrentar el ajuste y el rol fundamental de la oposición antiburocrática que venía de conformar el Frente de Lucha Ferroviario (Roja-Bordo-Gris) en las últimas elecciones. Se demostró la necesidad de conquistar un verdadero Cuerpo de Delegados para unificar la pelea. El actual, dirigido por la Lista Verde cumplió un rol nefasto: dividir a los sectores para evitar la pelea en conjunto y frenar toda acción de lucha. También la necesidad de romper las barreras que la burocracia pone entre los distintos gremios ferroviarios (UF, Fraternidad y Señaleros).

Hacia las PASO con Randazzo y la trampa electoral

Como todos los trabajadores, los ferroviarios no podemos esperar nada de las elecciones burguesas. Allí es donde los verdugos de la clase obrera dirimirán sus internas. La tarea de la burocracia sindical es, al mismo tiempo que garantizar la tregua, someter a las trabajadores a las instituciones decadentes de esta democracia para ricos, en vez de que confiemos en nuestras propias fuerzas.

En este rol reaccionario, que ocupa al conjunto de la burocracia de la CGT y CTA en las legislativas, es que la directiva de la UF se ha enlistado detrás de Randazzo, ofreciéndole hombres y mujeres al armado del ex ministro de transporte, como expresión de un PJ desarmado y en crisis. Karina Benemérito, directiva del FFCC Roca, por ejemplo, va como candidata a diputada nacional, y numerosos miembros del aparato de la Verde integran las listas de concejales en casi todos los distritos del conurbano. Tanto el PJ, como el FPV y el Massismo todos quieren sacar la política de las calles para negociar con Cambiemos en el parlamento cómo descargar la crisis.

El 68 Congreso de la UF sesionó en Capital. Además de votarse, como siempre, la memoria y balance a libro cerrado, Sasia presentó un proyecto de ley para llevar al Congreso Nacional con eje "en el fortalecimiento de la industria nacional ferroviaria a través de la puesta en valor de los talleres y, por medio de ello, en la reparación y fabricación de material rodante para la infraestructura, como los vagones, y con mano de obra totalmente argentina". ¡Un saludo a la bandera! Sasia y la directiva verde vienen aceptando los cierres de ramales, los despidos en talleres, el negoción inmobiliario del macrismo a costa de levantar playas enteras como en Lacroze (Línea Urquiza) o avalando inversiones innecesarias sólo para enriquecer a la burguesía contratista, como el soterramiento del Sarmiento, tal cual denuncian los delegados opositores de esa línea. El proyecto de ley es también para eso, hacerle lobby a los empresarios locales que buscan compartir el negocio con el capital chino, mientras se ata las manos al sindicato para luchar en forma independiente.

Por una oposición sindical revolucionaria

Los trabajadores sólo podemos confiar en nuestras propias fuerzas, interviniendo con independencia de los partidos y las instituciones de la burguesía, que son las garantes de que la crisis la paguemos los trabajadores. La necesidad de reorganizar a la vanguardia obrera tras un programa de acción en los sindicatos es impostergable, para recuperarlos como herramientas para enfrentar el ataque de la patronal, el Estado y el imperialismo. Esto implica sacar del medio a las mediaciones como los ministerios, la justicia y el parlamento. La independencia política no se adquiere votando en octubre, sino organizando a la vanguardia obrera con un programa transicional, estableciendo un puente para resolver los acuciantes problemas sociales de las masas obreras (desocupación, carestía de la vida) mediante la injerencia violenta de la clase obrera sobre los derechos de la propiedad capitalista, luchando por el control de la economía y la toma del poder político, que es una tarea internacional.

Por una oposición sindical revolucionaria en todo el transporte, con libertad de tendencias, de todas las corrientes que defienden la independencia de clase, para recuperar los sindicatos y volverlos verdaderas herramientas de lucha de nuestra clase.

Internacional

Cumbre del G20

BIENVENIDOS AL INFIERNO

Por Guillermo Costello

Los días 7 y 8 de julio se celebró en Hamburgo, Alemania, la cumbre anual del G20, que reúne a los países imperialistas y los llamados "emergentes". Este grupo está integrado por Estados Unidos, Canadá, la Unión Europea, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Japón, Rusia, Arabia Saudita, Sudáfrica, Turquía, Australia, Brasil, Argentina, México, China, India, Indonesia, Corea. Se creó en 1999, como una respuesta a la crisis económica de fines de la década de 1990.

Los primeros mandatarios de los países miembro fueron recibidos por más de 20.000 policías y cientos de miles de manifestantes que los esperaban con un mensaje: "Bienvenidos al infierno". Esta cumbre se realiza en medio del intento de EEUU de marcar una nueva orientación del sistema mundial. La política del imperialismo norteamericano es reformular las instituciones de la posguerra y recuperar su hegemonía,

Sigue en pág 11

Viene de pág 10

en medio de una crisis mundial que está por cumplir una década sin resolución. Y, verdaderamente, esta crisis ha vuelto la vida de un vasto sector del planeta en un verdadero infierno. Las manifestaciones expresan cómo están estallando las contradicciones sociales de la misma en el centro imperialista.

Particularmente Alemania está sumida en la enorme crisis de los refugiados, la escalada de violencia en Medio Oriente, la guerra sin fin en Siria y la tensa situación en Ucrania, además de la amenaza de disolución de la UE y el Brexit. A estos problemas también se agrega la crisis política en Latinoamérica, sólo por nombrar algunas cuestiones.

La cumbre fue la expresión de estas contradicciones a las cuales los líderes del imperialismo mundial no pueden dar una salida unificada, ni reestructurar el sistema capitalista en su fase de descomposición. Merkel dice que ya no se puede confiar en EEUU, en un intento de disputar el liderazgo; Xi Ping dice que los chinos pue-

den ser los garantes de la globalización; Trump dice que va a recuperar la hegemonía norteamericana (a costa del resto); Putin dice que puede ser el garante de la paz en Medio Oriente; Macron, que puede salvar a la Unión Europea.

Si no fuera que están en juego las vidas de millones de trabajadores, pensaríamos que estamos viendo una película de superhéroes... Que los países imperialistas pierdan -producto de la crisis- la confianza en los otros Estados genera políticas más agresivas, encaminadas a guerras comerciales y también enfrentamientos armados; por lo tanto, a un mayor desequilibrio a nivel mundial.

Esto implica un ataque más feroz al proletariado en sus propios países y a los trabajadores de los países sobre los cuales ejercen influencia.

En Hamburgo se vieron movilizaciones contra el G20 reprimidas por las fuerzas de seguridad. Hacía mucho que no se veían marchas de esta envergadura en Alemania, aunque, como viene siendo tendencia en estos primeros años de la crisis, el movimiento obrero interviene de forma diluida.

Ante este escenario, es urgente recrear una dirección internacional del proletariado para enfrentar al imperialismo y sus planes, ya que en su decadencia pueden llevar a grandes sectores de la humanidad a la barbarie.

No podemos permitir que el proletariado siga detrás de estas direcciones contrarrevolucionarias. Nuestras tareas son internacionales, por eso es de primer orden la reconstrucción de la IV Internacional.

Internacional

PRESENTACIÓN DE LA TRCI EN BRASIL

Por Maximiliano Cortez

El pasado sábado 24 de junio, en la sede del sindicato de electricistas de Sao Paulo, se realizó la presentación de la Tendencia Revolucionaria por la Cuarta Internacional. Estuvieron presentes dirigentes de las COR de Argentina y de la COR de Chile además del grupo local y anfitrión la LOI (Liga Operaria Internacionalista).

El representante de la COR Chile realizó un breve sumario de la situación internacional para caracterizar la actual etapa del capitalismo imperialista como un proceso histórico de un régimen en descomposición. Etapa que caracterizó Lenin a principios de siglo XX como un periodo de crisis, guerras y revoluciones; caracterización contrapuesta a todo el embellecimiento que realizan los cuadros e intelectuales burgueses como un mundo globalizado donde la civilización avanza hacia un progreso continuo. Esta situación nos coloca a los militantes revolucionarios ante tareas inmensas para volver a poner en primer plano la tarea de superar la crisis de dirección revolucionaria en el que el soporte fundamental de ésta estará dado por un programa internacionalista.

Se destacó que para llevar a cabo esta tarea no partíamos desde cero. La Revolución Rusa inauguró la era de la revolución proletaria, y en su desarrollo, la de la revolución mundial. Es preciso no reivindicar esta gloriosa revolución como un modelo digno de estudio académico o, como hace la mayoría del centrismo, presentarla como un acontecimiento de tipo nacional al que puede compararse con uno u otro proceso fronteras adentro. Por el contrario, el acervo teórico político de esta gesta revolucionaria encuentra su continuidad en la arena internacional, con la extensión de la dictadura proletaria y la construcción de la Internacional Comunista. La riqueza contenida en los primeros cuatro congresos de la Tercera Internacional, así como en la síntesis y elaboración programática que cimentó la fundación de la Cuarta, constituyen la piedra fundamental para recuperar el verdadero método marxista y trazar las tareas históricas del proletariado para que la vanguardia comunista pueda guiar a nuestra clase en las distintas etapas de la revolución socialista.

La TRCI asume este desafío, siendo consciente de sus fuerzas, para la intervención activa en la lucha de clases contribuyendo al esfuerzo por organizar a la vanguardia proletaria a nivel internacional. Como decía León Trotsky "La crisis de la dirección proletaria no se puede superar, desde luego, mediante una fórmula abstracta. Se trata de un proceso extremadamente prolongado. Pero no de un proceso puramente 'histórico', es decir, de las premisas objetivas de la actividad consciente, sino de una cadena ininterrumpida de medidas ideológicas, políticas y organizativas con el propósito de unir a los mejores elementos, los más conscientes, del proleta¬riado mundial bajo una bandera inmaculada, elementos cuyo número y confianza en sí mismos deben fortale¬cerse constantemente, cuya ligazón a sectores más am¬plios del proletariado debe desarrollarse y profundi¬zarse; en una palabra, devolverle al proletariado, bajo condiciones nuevas y sumamente difíciles y onerosas, su dirección histórica." (Luxemburgo y la IV Internacional)

El representante de la COR Argentina partió de caracterizar la militancia de la TRCI como la audacia de luchar por nuestras ideas que aspiran a condensar todo el bagaje teórico y político de las tendencias históricas de la lucha de clases. Trotsky definió a la Internacional como una escuela de estrategia revolucionaria. Algo que ha perdido la izquierda donde presenciamos una crisis de las corrientes que reivindican el legado de Mandel, Moreno, Ted Grant, Lambert y otros que no pueden dar respuesta a los procesos abiertos ya que sus esquemas teóricos se encuentran agotados dado que fueron concebidos en un periodo que ya está desapareciendo. Es así que no pueden dar respuesta a la caída del Estado de bienestar en Europa, a los procesos de asimilación de los ex Estados Obrero y a la descomposición imperialista en general.

Se puso como desafío, a cien años de la Revolución Rusa, disputar el legado de esta gesta obrera, no sólo con la burguesía que pretende convertirla en una fecha calendario, sino también al centrismo que sólo generaliza el proceso previo a la toma del poder y no la transición a la destrucción del Estado. Presentan a esta revolución como una más dentro de los procesos históricos edificando una historia cronológica de las revoluciones, donde una nueva revolución toma parte de la anterior y así sucesivamente. Se pierden en este hecho parcial siendo incapaces de mirar que la revolución rusa modificó la historia al irrumpir la única clase que podía enfrentar al capital y poner fin a la explotación del hombre por el hombre. Al modificarse este periodo histórico, del transcrecimiento de la revolución burguesa a la proletaria, se puso el horizonte en el plano internacional y mundial. Fue el momento de la historia donde una dirección consciente atacó las leyes del capital. Esta rica transición que debemos analizar y llevar a programa es lo verdaderamente nuevo que dio este proceso que condensa años de desarrollo de lucha de clases.

Otra de las grandes lecciones que se tuvo presente de la Revolución Rusa es la de un contraste gigantesco entre la clase obrera y la burguesía en relación con el poder: "Una clase explotadora se encuentra capacitada para arrebatárselo a otra clase explotadora apoyándose en sus riquezas, en su "cultura", en sus innumerables concomitancias con el viejo aparato estatal. Sin embargo, cuando se trata del proletariado no hay nada capaz de reemplazar al partido... El proletariado no puede apoderarse del poder por una insurrección espontánea." (Lecciones de Octubre)

Se continuó señalando la importancia de teorizar sobre el sistema soviético, las federaciones y la extensión de la dictadura del proletariado a nivel internacional. El sistema soviético no es una forma de gobierno comparable con cualquier forma o sistema parlamentario es, sobre todo, un nuevo modo de relación con la propiedad. Es la forma que adquiere la dictadura de la clase de vanguardia que al tomar el poder desarrolla una organización que plantea la transición a la democracia socialista, rompiendo con las deformaciones burguesas de la democracia, y creando las condiciones para que el Estado pueda extinguirse.

La representante de la LOI Brasil destacó la caducidad y descomposición de una sociedad que se divide entre explotados y explotadores. Un capitalismo donde la burguesía imperialista asienta su hegemonía sobre el sometimiento de la clase trabajadora. Donde una de las formas de dominación de la burguesía, la democracia burguesa, deja en evidencia que no hay salida para los explotados dentro de este régimen. Destacó que el centrismo no tiene programa para dar respuesta a los grandes procesos que se desarrollan a nivel mundial y combatir a la ideología burguesa. En una situación donde se exacerba la crisis económica, la ofensiva guerrerista de la burguesía imperialista sobre los pueblos como en Medio Oriente, se desarrollan guerras comerciales y disputas interestatales, y la crisis capitalista se descarga sobre las espaldas de los trabajadores. Ante la descomposición capitalista queda cada vez más en evidencia el deterioro de las direcciones oficiales del movimiento obrero que no sólo no han dado respuesta alguna a la crisis, sino que han manifestado todo su carácter reaccionario.

Tomando como ejemplo los distintos grupos que se encuentran en Brasil como el PSTU, CO o el MRT, se constató cómo han ido progresivamente integrándose dentro del régimen, ya sea por la vía de las elecciones burguesas o en su adaptación a la burocracia sindical. Hoy o quedan perdidos o siguen felizmente políticas de la burocracia tales como impulsar consignas como "Fuera Temer", "Nueva Constitución", "Asamblea Constituyente" o "Fuera todos" para finalmente adaptarse a las salidas electorales que plantean distintos sectores de la burguesía. Así también la militancia de estas direcciones que entraron a los sindicatos, por su política de adaptación, terminaron asimilando los métodos de la burocracia.

Se destacó la necesidad de luchar por la destrucción del Estado y poner el norte en impulsar la lucha por dictadura del proletariado entendiendo que ésta invierte la dominación de las clases de la actual dictadura de la minoría sobre la mayoría a la dictadura de la mayoría sobre el puñado de explotadores.

Se puso por delante la necesidad de luchar por la reconstrucción de la IV Internacional contrario al impulso de distintas organizaciones que hablan de levantar una quinta o nueva internacional no sólo desechando los aportes programáticos de la IV sino también aventurándose a proyectos que lindan con el reformismo y su carácter reaccionario.

La presentación cerró con un debate que cruzó el carácter de las crisis capitalistas en la etapa imperialista y sus ciclos, el carácter de la democracia burguesa y las formas bonapartistas de dominación, y la relación entre el desarrollo de las crisis con la lucha de clases combatiendo a los esquemas muertos de los centristas que no se esfuerzan por entender el proceso vivo.

Finalmente, desde la TRCI, ante el pleno de militantes y simpatizantes de la LOI, realizaron un llamado a todos los grupos que aún reivindican la dictadura del proletariado a preparar una Conferencia Latinoamericana para reorganizar las filas del trotskismo y poner en marcha la reconstrucción de la IV Internacional.

Internacional

La era Trump

EL IMPERIALISMO BUSCA UNA NUEVA ORIENTACIÓN

Por Orlando Landuci

Tras medio año de mandato, Trump ha dejado claro que la política proyectada en su campaña electoral iba en serio. Se perfila un cambio de orientación de la principal potencia. Por supuesto, no sin las vacilaciones propias de un imperialismo en descomposición, que está intentando hacer pie en medio de una fenomenal crisis sistémica.

Límites de una recuperación

El "salto Trump" de la economía norteamericana que algunos auguraban no se ha dado. Los datos de crecimiento se mantienen alrededor del exiguo 2% anual que marcó a la administración Obama. Un "crecimiento bajo", según los economistas burgueses, que está lejos de compensar la enorme destrucción de capital acumulado que significó la crisis de 2008. Si profundizamos en las estadísticas burguesas, con todos sus límites, vemos que si bien la tasa de desempleo en EEUU está en un 4,3%, el nivel más bajo en 16 años, esto no se refleja en los niveles salariales, que están estancados desde el peor momento de la crisis. El aumento de la superexplotación y los bajos salarios basados en un ataque en toda regla contra los sindicatos, el derecho a huelga y los convenios colectivos han sido un factor principal de este paupérrimo repunte de la economía, una leve modificación de la coyuntura para dar un respiro a la burguesía.

Otro aspecto es el rescate del sistema bancario a partir de un proceso de endeudamiento fenomenal, producido por las políticas de "expansión cuantitativa" de la FED, el BCE y el Banco de Japón, llevando las tasas de interés a niveles históricamente bajos. La normalización de las tasas es uno de los objetivos de la FED, en el que sus directivos no se ponen de acuerdo en cuanto al ritmo y titubean. Queda claro que el crédito barato para los países semicoloniales llega a su fin y el recobro de las deudas externas va a ser una de las fuentes de financiamiento del "America First".

Trump y las instituciones de posguerra

Al momento de escribir esta nota, el G20 estaba iniciando su cumbre en Hamburgo. Será el debut de Trump, luego de su presentación en la Cumbre del G7, donde quedaron en evidencia las diferencias con Merkel. Se espera que las disidencias se profundicen. Además de las cuestiones relacionadas a la geopolítica y las intervenciones en Siria y Corea del Norte, existen 2 temas prioritarios para Trump que lo llevan a una línea de choque con Alemania, la UE y demás integrantes del grupo: el déficit de la balanza comercial de EEUU, sobre todo con Alemania y China, y las regulaciones relacionadas con el cambio climático, que Trump rechazó pateando el tablero de la cumbre de París. En el caso del déficit de la balanza comercial, se trata de una tendencia que comenzó a fines de los 80 y se fue acentuando, con una reversión parcial luego de la crisis en 2009, para luego continuar profundizándose. El planteo de Trump es que es necesario acabar con el deficit, pero lo novedoso es que pone en cuestión el sistema de comercio internacional que fue impulsado por el Estado norteamericano en la segunda posguerra. Tenemos al pilar del sistema de la OMC amenazando con retirarse del mismo. La respuesta de los competidores ha sido armar una red de contención, con declaraciones de Xi Jiping y de Merkel en cuanto a la defensa del sistema de comercio y finanzas mundial más allá de EEUU. Pero esto es una ilusión. En cuanto al acuerdo climático, que no es más que un acuerdo entre capitalista (y por lo tanto una hipocresía absoluta) para poner límites en la rapacidad de sus métodos de explotación de la naturaleza y la clase obrera en busca de la productividad y la ganancia, el rechazo de Trump escenifica la idea de que a EEUU no le pone límites nadie.

El equilibrio establecido luego de la II Guerra Mundial, determinado por el enfrentamiento entre 2 sistemas, estaba (y por ahora continúa) basado en instituciones internacionales construidas por el imperialismo yanqui a partir de su hegemonía. El resquebrajamiento de este equilibrio, evidente y acelerado por la crisis mundial, no puede ser revertido sin contar con EEUU. Porque esas instituciones no implican solamente acuerdos entre estados burgueses, sino también el establecimiento de un determinado equilibrio inestable entre las clases a nivel mundial.

Trump toma nota. Para poder ejercer su rol de bonaparte necesita apoyarse en un equilibrio determinado entre clases y sectores de clase dentro del propio EEUU. De ahí su política de alentar el resurgimiento de una aristocracia obrera en la industria, que suelde el bloque social para sostener su política imperialista agresiva. Por lo pronto, esta política no ha visto demasiados resultados, más allá de anuncios de inversión cada vez más esporádicos de multinacionales para construir nuevas fábricas. Por otro lado, las reformas que quedaran empantanadas en el Congreso y la Corte, como la abolición del Obamacare y la nueva política migratoria, poco a poco se abren paso en el tejido institucional de la república, que aparece más como un colchón para amortiguar las rupturas generadas por la nueva orientación que como un pretendido límite a los "excesos del poder" que proclaman los politólogos encandilados con las supuestas bondades de la democracia imperialista.

Trump también sabe de la debilidad de sus competidores. EEUU busca forzar una negociación favorable al "America First" (America primero), que no debe ser un "America Alone" (America sola). Utiliza la amenaza de generar una crisis con su retirada de los viejos acuerdos para negociar un nuevo statu quo. También pone en juego su músculo militar para presionar. La presencia de sus buques para contener a Corea del Norte sirve de amenaza al conjunto de los países de la región, sobre todo China. Lo mismo vale para su presencia en Medio Oriente, Afganistán, etc. Esta orientación se opone por el vértice a la idea obamista de emparchar las viejas instituciones de posguerra, política que los republicanos juzgan un fracaso.

Bonapartismo

Lo que caracteriza al sistema capitalista en su fase declinante es que las crisis tienen un efecto mayor sobre la estructura general de la economía que los períodos de expansión. En otras palabras, las crisis sobrepasan a las expansiones, y esto queda confirmado en la actual coyuntura de crecimiento paupérrimo. Por lo dicho, las maniobras políticas de los capitalistas y sus estados deben hacerse con cada vez una menor acumulación de capital, haciéndose más difícil establecer un nuevo ciclo de crecimiento más o menos estable y recobrar los equilibrios temporales. El exiguo crecimiento, al ser de corto alcance no permiten solucionar el problema estructural, que es el verdadero agente causal de la crisis. Retomamos la definición marxista de bonapartismo, que parte de la incapacidad de la burguesía para reinar directamente como elemento estructural en cuanto a las condiciones generales en que erige su hegemonía política. Como decía Marx: "El bonapartismo es la verdadera religión de la burguesía." La burguesía tiene una tendencia hacia el monopolio privado que se enfrenta a las tendencias simultáneas a establecer el control de la industria por la clase obrera. Esta definición de bonapartismo como forma de dominación creemos que es muy importante y superadora de las concepciones vulgares de la izquierda centrista, que oponen bonapartismo a democracia en tanto dos regímenes políticos diversos y excluyentes, sin buscar sus fundamentos estructurales y sus consecuencias en la lucha de clases. Quedan así entrampados en un análisis en el plano nacional, a merced de las direcciones burguesas y pequeño burguesas "democráticas". Por el contrario, el concepto de bonapartismo como dominación de clase en una fase determinada del capitalismo, en este caso en su fase de putrefacción imperialista, permite desarrollar el concepto de equilibrio inestable en el plano internacional.

Una tarea ineludible

En EEUU se desarrolla un movimiento policlasista heterogéneo, que confusamente toma como banderas luchas culturales contra los aspectos más reaccionarios de la propaganda trumpista. Si bien tiene elementos progresivos, como un sector juvenil que encarna una nueva generación de luchadores que surge a la vida política, sobre este movimiento se encaraman direcciones como la de Bernie Sanders, que podemos equiparar a otras direcciones como la de Corbyn en Inglaterra. Estas direcciones pequeñoburguesas están atadas por mil lazos a los partidos que sustentan la democracia imperialista como el Partido Demócrata. Intentan llevar las movilizaciones al seno de las instituciones burguesas y, lo que es más peligroso, diluir la potencia de la clase obrera, con un programa utópico de reforma democrática del capital y su Estado.

Por otro lado, la dirección de la AFL-CIO encabezada por Trumka toma una estrategia de "compromiso cauto" con los republicanos, intentando negociar la introducción de un filo keynesiano al proteccionismo económico del gobierno. Esta política lamentablemente puede hacer mella en sectores de la clase obrera, aun con todos los límites que impone la crisis fenomenal del capitalismo al programa imperialista de la burocracia.

Las diferentes corrientes de la izquierda centrista sostienen política de adaptación a Sanders. Bajo la bandera del "frente único" contra el Trump, todo engendro es posible. Esta orientación lleva indefectiblemente al fracaso.

Los revolucionarios buscamos agrupar a los mejores elementos de la vanguardia de nuestra clase detrás de un programa claro de independencia de clase, y por lo tanto, de enfrentamiento al capital y al Estado burgués, la única política verdaderamente antiimperialista. Es necesario un partido para que el proletariado luche por su independencia de la burguesía, que en su desarrollo no puede más que coronarse con la expropiación de los expropiadores y la imposición de la dictadura del proletariado y su extensión internacional. La tarea del momento es luchar por la reconstrucción de la IV internacional, el partido mundial de la revolución socialista.